

**STATEMENT BY VENEZUELA**

MADE 15 JUNE 2004

**AT THE UNITED NATIONS CONFERENCE  
ON TRADE AND DEVELOPMENT**

**Eleventh Session**

**São Paulo, Brazil  
13-18 June 2004**



REPUBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA  
Ministerio de Relaciones Exteriores  
Dirección General de Economía y Cooperación Internacionales  
Dirección de Asuntos Económicos Internacionales

## Discurso del Señor Ministro de Relaciones Exteriores, Jesús Arnaldo Pérez en la Plenaria de la Décima Primera Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD)

Sao Paulo, 13 al 18 de junio de 2004.

Señor Presidente,

La décima primera sesión de la UNCTAD, tiene lugar en un momento crucial, casi un año después de la V Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio que tuvo lugar en Cancún. Allí, los países en desarrollo demostramos nuestra fortaleza y unidad al reclamar la necesaria redefinición de las reglas del comercio internacional, con el fin de hacerlo más equilibrado y justo para los pueblos del Sur.

Las reglas vigentes son las que contribuyen a que, según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2003), cada siete segundos un niño menor de 10 años muera en algún lugar del mundo como consecuencia directa o indirecta del hambre; cada año mueran más de medio millón de mujeres, una cada minuto, por causas relacionadas con el embarazo y el parto; más de 800 millones de personas padezcan malnutrición o más de 2 mil millones de seres humanos padezcan del "hambre oculta", es decir, no consuman las calorías estimadas necesarias.

Esas reglas son las que se construyen pidiéndonos a los países del Sur que liberalicemos nuestros mercados; que permitamos el libre comercio; que orientemos nuestras economías hacia la producción de bienes para la exportación y que, luego, con las divisas que consigamos con ese esfuerzo, con el hambre de nuestro pueblo, paguemos la deuda "eterna".

Esta Conferencia dedicada al tema de la coherencia entre las políticas nacionales de desarrollo y los procesos financieros y comerciales globales, es una oportunidad para crear un nuevo y dinámico paradigma de desarrollo.

No podemos olvidar, precisamente aquí, los esfuerzos que hizo uno de los principales promotores de este foro, Raúl Prebisch, por explicarle al mundo que el colonialismo dejó sentadas las bases de la dependencia de nuestros países con las metrópolis. Y que, desde entonces, poco o nada se ha hecho por reparar aquella injusticia. Los que ya éramos desiguales lo somos cada vez más.

Inspirados en este ideario, la UNCTAD que necesitamos se debe convertir en el instrumento de la lucha contra la exclusión en los países en desarrollo. Para profundizar la coherencia entre las estrategias nacionales de desarrollo y los procesos económicos mundiales, tarea que se ha asignado esta XI Conferencia,

hemos de avanzar en la construcción de un mundo pluripolar y justo que sea capaz de atender la preocupación central de nuestros países: la superación de la pobreza.

Tenemos pues que construir modelos distintos y eso es lo que en Venezuela estamos haciendo. La acción que adelanta el gobierno de mi país está en sintonía con las propuestas formuladas por el Secretario General Ricúpero en el documento preparado por él para servir de base a las deliberaciones de esta reunión. Cuando se refiere al nacionalismo abierto, está proponiendo que fortalezcamos a lo interno nuestras capacidades nacionales, sin apartarnos de los compromisos adquiridos a lo externo. Nuestras políticas de desarrollo endógeno y nuestro compromiso por alcanzar las metas del milenio ya comienzan a arrojar sus frutos. Nuestro país, Señor Presidente, puede afirmar con orgullo que, de acuerdo con el PNUD, ha alcanzado las metas del milenio en materia de alfabetización y de acceso al agua potable.

Pero el contexto internacional nos hace vulnerables y pone en riesgo la sostenibilidad de esos logros. Las recientes crisis financieras en América Latina y en el Sureste asiático demostraron fehacientemente los peligros a los cuales nos exponen los actuales desequilibrios en el sistema económico internacional.

Una vez más, la UNCTAD fue la primera en llamar la atención sobre tales peligros y sobre la necesidad de establecer un mecanismo de monitoreo internacional. La UNCTAD también fue la primera en demostrar los potenciales vínculos entre las crisis financieras y los flujos comerciales, así como los posibles efectos de contagio entre los países en desarrollo.

Pues bien, nos corresponde ahora formular alternativas prácticas para zafarnos de la camisa de fuerza que el neoliberalismo ha impuesto a nuestros pueblos y a nuestros gobiernos.

Venezuela, en su búsqueda de opciones y alternativas frente al problema de la pobreza y la promoción del desarrollo social y humano, ha decidido establecer el Fondo Humanitario Internacional y lo ha alimentado con un capital semilla de 20 millones de US\$, con la esperanza de que se convierta en un instrumento para canalizar y aumentar la ayuda pública para el desarrollo, a la vez que en un receptáculo de formas novedosas de financiamiento. ¿Por qué no? Alimentarlo con impuestos a las transacciones financieras especulativas y a la venta de armas, o con los capitales confiscados al narcotráfico y a la corrupción.

Recordemos el mandato de la Declaración Política de Johannesburgo en donde nuestros líderes *reconocieron* que la sociedad global tiene los medios y los recursos para encarar los desafíos de la erradicación de la pobreza y el logro del desarrollo sustentable. Un Fondo Humanitario Internacional, tal como el que promueve Venezuela, podría velar por que estos recursos fuesen aprovechados en beneficio de toda la humanidad.

Y junto a esta propuesta, me permito retomar algunas de las ideas que planteó el presidente Hugo Rafael Chávez Frías en la última Cumbre del G-15, realizada en Caracas, en febrero de este año.

## EL BANCO DEL SUR

Seguimos convencidos de la necesidad de crear un "Banco del Sur" en donde pudiéramos centralizar nuestras reservas, permitiendo un acceso menos costoso a las mismas para aquellos países hermanos que las necesitaran. Y, sobre todo, para aliviarles del peso de las estrictas políticas de ajuste que nos imponen el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional a través de sus cláusulas de condicionalidad. De esa forma, podríamos frenar la terrible sangría de nuestros recursos financieros hacia el Norte cuando son tan necesarios aquí, en el Sur.

## COMERCIO DE COMPENSACIÓN

La República Bolivariana de Venezuela predica con el ejemplo colaborando con la República hermana de Argentina en la intensificación del comercio de compensación. Este tipo de comercio nos ha permitido reducir el uso de nuestras reservas internacionales y ha contribuido a abrir nuevos espacios para la satisfacción de las necesidades de nuestros pueblos.

## FORO DE DEUDORES

También quiero traer a esta sede la idea ya planteada de crear un Foro de Deudores que permita negociar las condiciones del pago de la deuda externa desde una posición organizada y de mayor fuerza que cuando esa negociación se realiza aisladamente. Esto es especialmente importante si se tiene en cuenta que los acreedores sí que actúan de forma conjunta y gozan, además, del respaldo de las instituciones financieras internacionales que velan porque los países en desarrollo paguen religiosamente y a cualquier costo su deuda externa.

Finalmente, permítanme reiterar la determinación del Gobierno del Presidente Hugo Chávez Frías para asegurar que la UNCTAD continúe apoyando los esfuerzos de los países en desarrollo para enfrentar de manera exitosa los desafíos de la economía internacional. El desafío entre nosotros es formidable: ¿Cómo hacer realidad las aspiraciones de nuestros pueblos si no logramos formular políticas apropiadas y desarrollar capacidades adecuadas para producir y comercializar en beneficio de nuestros pueblos? Está demostrado que las políticas inspiradas y basadas en las capacidades locales son sostenibles y potencialmente exitosas. Que no hay un modelo único y uniforme de desarrollo económico aplicable a todas las situaciones y a todas las realidades nacionales.

Este reto debe ser encarado de manera integral, buscando a la vez reducir la pobreza, la desigualdad y la exclusión social, brindar educación y salud para todos, proteger el ambiente y desarrollar nuevas tecnologías, promover las inversiones y afianzar la cohesión social. Estamos seguros de que este sueño que hoy buscamos alcanzar en Venezuela no deja indiferente a esta hermosa institución. Desde aquí, Señor Presidente, reafirmamos nuestro compromiso con ella para demostrar con hechos que otro mundo es en verdad posible.

*Muchas gracias*